
Reseña bibliográfica

M. Manzanal, M. Arzeno y B. Nussbaumer (compiladoras).

Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto.

Ediciones Ciccus, Buenos Aires, 2007.

Este libro es producto de un trabajo conjunto que se enmarca en varios proyectos de investigación financiados por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT), la Universidad de Buenos Aires y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). La obra, así como todo el trabajo realizado por este grupo de investigación, tiene como objetivo la creación de un nuevo enfoque teórico-metodológico sobre el desarrollo territorial, poniendo atención en las formas que adquiere la construcción de territorios en ámbitos rurales específicos. Esta propuesta se realiza a partir de una revisión crítica de las formas actuales y predominantes de pensar el territorio que lo presentan como protagonista de cambios, apelando a su capacidad de transformación en pos de alcanzar el desarrollo.

El libro está organizado a partir de la presentación de un prólogo elaborado por Rodolfo Bertoncello que recorre aquellas cuestiones trabajadas en los distintos textos que componen la obra, retomando las discusiones que se plantean en los casos analizados. A continuación se desarrollan nueve capítulos que presentan resultados y reflexiones acerca del trabajo realizado por los integrantes del grupo de investigación. El primer capítulo, escrito por Mabel Manzanal, directora del grupo y los proyectos de investigación,

expone las cuestiones teórico-metodológicas que guiaron el trabajo. Los siguientes, se detienen en el análisis de distintos procesos (protagonizados por diferentes actores) tendientes a revertir o paliar las situaciones desfavorables en las que se encuentran los pequeños productores de distintos lugares del país.

El capítulo de Mabel Manzanal («Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio») constituye una introducción a la obra completa ya que, por un lado, presenta las inquietudes y los objetivos que guiaron el trabajo dentro de los proyectos, y por otro, introduce y desarrolla aquellas discusiones teóricas y metodológicas que constituyen un marco que -como lo expone la autora- se enriqueció también a partir de la indagación empírica llevada adelante en las investigaciones y que permitió definir nuevas líneas de trabajo futuras. En este capítulo se reconoce la necesidad de pensar el territorio en el marco de procesos actuales de transformación socioeconómica y política definidos por la globalización, la descentralización y la modernidad. Para abordar estos procesos se introducen definiciones conceptuales de actor, sujeto, institución, organización, normas y roles (en su articulación con las relaciones de poder que les dan sentido y las explican) centrales para el marco teórico-metodológico propuesto. A partir de estas cuestiones generales, en el capítulo se hace referencia a las formas de comprender el desarrollo en su dimensión territorial (y los presupuestos que las sustentan) surgidas a partir de la década de 1990. De ellas se destaca la centralidad que toma el territorio, en especial en lo que se denomina Desarrollo Territorial Rural, presentado e implementado como propuesta superadora de formas anteriores de intervenir en espacios dedicados a actividades productivas rurales. Esta propuesta busca la inclusión de los territorios en el mercado, a partir de ciertas condiciones positivas que les son propias (por ejemplo, la virtud de lograr una cohesión social), las cuales asegurarían que esta inserción sea exitosa. Frente a estas propuestas, en el capítulo se proponen formas críticas de comprender cómo la trama social y el poder que le da forma intervienen en la conformación y desarrollo del territorio. Para ello se rescatan los aportes que desde la geografía, la sociología y la filosofía permiten pensar el desarrollo vinculado al territorio, no ya como la inserción exitosa al mercado, sino como la posibilidad de construir otra opción basada en el desafío a las formas dominantes (y socialmente excluyentes) que prevalecen en la actualidad.

El primero de los capítulos que se abocan al estudio de casos específicos es el de Federico Villarreal: «Participación y control político. ¿Un resultado de la descentralización?». Aquí se analiza el proceso de descentralización surgido en la década de 1990 a partir de la indagación en las transforma-

ciones generadas en el municipio salteño de San Carlos. Para ello se centra en el papel desempeñado por distintos actores en el escenario político municipal y provincial atendiendo al contexto político salteño y a la implementación del sistema de asignaciones presupuestarias desde la provincia hacia sus municipios. El autor analiza cómo esta descentralización de recursos y funciones desde el nivel provincial hacia el municipal no fue acompañada por una participación social efectiva de los actores locales.

Ariel García, en el capítulo titulado «Relaciones intergubernamentales y federalismo fiscal. El municipio San Pedro, Misiones», da cuenta de los procesos que tuvieron lugar en el municipio misionero de San Pedro en el contexto de implementación del federalismo fiscal desde la década de 1990. El capítulo busca desentrañar las condiciones en que se dio el proceso atendiendo a las características que toman la autonomía fiscal del municipio, y la influencia nacional y provincial en las cuestiones de salud y desarrollo rural de esta jurisdicción. El análisis realizado muestra cómo aquella autonomía (y la capacidad para generar y administrar recursos a nivel local) se encuentra condicionada por las decisiones tomadas en cuanto a las formas de distribución de recursos a nivel provincial, así como también por la influencia de un verticalismo político-partidario en materia de gestión pública.

El capítulo de Beatriz Nussbaumer («Estrategias de fortalecimiento institucional y políticas de desarrollo rural. El caso de Entre Ríos») parte de la mención a los supuestos vigentes que afirman que el fortalecimiento institucional lleva a mayores niveles de transparencia en la gestión, refuerza la participación y fortalece los vínculos entre las organizaciones orientadas al desarrollo. A partir de esto, el trabajo busca dar cuenta de los resultados de las estrategias de fortalecimiento institucional implementadas en la provincia de Entre Ríos a través de la conformación de una red de instituciones vinculada al desarrollo rural. También aborda los cambios que se introducen en la trama a partir de la creación de esta red. El análisis, focalizado en actores vinculados con el poder político provincial, los representantes de los productores provinciales y el estado nacional -a partir de sus programas de desarrollo rural-, muestra cuáles fueron los resultados de estas acciones, contrastándolos con sus objetivos iniciales apoyados en los supuestos mencionados.

El capítulo «Territorio y tramas locales en San Carlos, Salta», de María Ximena Arqueros, aborda las complejidades de la trama de actores vinculados a la producción agropecuaria en el departamento de San Carlos (Salta), acompañando y complementando el análisis que realiza Villareal en uno de los municipios de ese departamento. Para ello pone atención en el análisis

de una organización de segundo grado (que nuclea a varias organizaciones de productores y técnicos vinculados a la implementación de programas de desarrollo rural) dando cuenta de la heterogeneidad de intereses que convoca, y de las disputas que se suscitan a su interior. Específicamente se abordan las características que tienen las tramas de las que forman parte los pequeños productores en relación con la administración del agua para riego y la comercialización de la producción de pimienta. Con respecto a esto también se pone en evidencia el conjunto heterogéneo de actores en juego (entre los cuales tiene un papel destacado el estado provincial, especialmente a propósito de las formas de intervención en la comercialización).

El capítulo de María Andrea Nardi («Desarrollo rural y tramas institucionales. La construcción de un modelo alternativo en San Pedro, Misiones») aborda la trama de actores vinculados a iniciativas de desarrollo local en el municipio de San Pedro (Misiones). El trabajo, que se complementa con el análisis de García para el mismo municipio, caracteriza y presenta en su composición a las organizaciones de productores, los organismos intervinientes en el lugar (y sus programas implementados en relación al desarrollo rural) y las ONGs de actuación en la zona. Luego, analiza los resultados del trabajo conjunto realizado por los actores durante la década de 2000. Con respecto a esto, se señalan los logros, los conflictos y las perspectivas de estas nuevas formas de pensar y actuar en la búsqueda de formas alternativas (no productivistas) de desarrollo orientadas hacia la inserción socioeconómica y política de los productores familiares del municipio, así como a su autonomía productiva.

Mariana Arzeno, en su capítulo «Procesos organizativos en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy. Las organizaciones de base», aborda el proceso de conformación de organizaciones de base compuestas por productores agropecuarios de la Quebrada de Humahuaca, atendiendo a las características y trayectorias de ciertas organizaciones seleccionadas: tres organizaciones de base comunitarias, una cooperativa de comercialización y una red de segundo grado que nuclea a varias organizaciones de base. Ellas son analizadas en tres dimensiones: la gestión de recursos, el accionar específico de cada una de ellas y las vinculaciones que establecen con otras organizaciones. Como resultado del análisis se señalan los cambios operados en el contexto de producción agropecuaria en la Quebrada desde la década de 1990 (protagonizado por estas organizaciones) que se orientaron fundamentalmente a la transformación de las condiciones de vida, en general, y productivas, en particular, de sus productores miembros.

El capítulo de Carlos Cowan Ros («De la producción del capital social a la proyección de luchas simbólicas en el territorio. Estudio de caso en la Puna y Quebrada de Humahuaca») analiza los procesos recientes de conformación de organizaciones compuestas por pequeños productores en el norte jujeño tomando como ejemplos algunas de las mismas organizaciones analizadas por Arzeno. Sin embargo, en esta ocasión, el énfasis se coloca en el papel que adquieren ellas en la reproducción social de sus miembros. Así, el capítulo analiza cómo a partir de la participación y el accionar de los productores en estas organizaciones se construye o refuerza un capital simbólico que les permite apropiarse de otras visiones de mundo que acompañan ciertas reivindicaciones sociales, y que a su vez, los constituye como actores con una mayor cuota de poder en la escena local y provincial.

Finalmente, el capítulo «Instituciones, participación y capacitación en el fortalecimiento de la feria franca de Oberá, Misiones», de Sandra G. Pereira, se aboca al análisis del proceso participativo involucrado en la conformación de una feria franca en Oberá, organizada por pequeños productores de ese departamento misionero que comercializan una producción tradicionalmente destinada al autoconsumo. Así, se da cuenta de los orígenes de la feria, del marco institucional conformado para su regulación, de las formas de participación de los productores y de las acciones llevadas adelante para optimizar su funcionamiento. El capítulo concluye señalando la forma en que el fortalecimiento de esta organización redundó en una mejora en la calidad de vida de sus miembros a partir de la participación en estas instancias conjuntas de comercialización, brindando nuevas oportunidades para productores que tradicionalmente han tenido una inserción marginal en el mercado de los cultivos industriales de la zona.

A partir de lo desarrollado en todos sus capítulos, el libro participa de manera central en las discusiones acerca de los procesos que atraviesan hoy los ámbitos rurales, y de las formas de intervenir en los mismos. Sin abandonar el interés por alcanzar formas genuinas de desarrollo para sectores específicos de la sociedad, el trabajo de este grupo de investigación realiza una propuesta superadora de la literatura de fuerte corte propositivo que se apoya en varios supuestos, entre ellos, aquel que asume que el territorio es «contenedor de potencialidades» y que ese solo hecho es suficiente para lograr el desarrollo. Esto lo hace, por un lado, ofreciendo un sólido desarrollo teórico-metodológico que problematiza el territorio y sus vínculos ineludibles con la trama social. Y por otro lado, brindando resultados concretos de un trabajo de indagación empírica que pone el foco en ámbitos territoriales específicos y busca desentrañar aquellas tramas de actores signadas por intereses, acciones, capitales y distintas cuotas de poder que van a permitir

comprender en su complejidad los procesos orientados al desarrollo rural que están moldeando o *construyendo* ámbitos territoriales específicos.

*Claudia Alejandra Troncoso**

* Becaria posdoctoral del Conicet. Instituto de Geografía, UBA